

Armenia:
política doméstica e inserción internacional

Graciela Zubelzú de Bacigalupo
Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Este artículo procura dar cuenta de los hechos claves que moldean y acentúan la singular historia de la República de Armenia en el período de la inmediata transición post-soviética. Para ello seleccioné como eje analítico la estrecha conexión entre el marco interno y externo. Tal vinculación obedece principalmente a que la acentuada vulnerabilidad de Armenia se encuentra afectada por actores externos, cuyo accionar e influencia son relevantes, tanto para atenuarla como para potenciarla.

Al referirme a su *vulnerabilidad* hago alusión a una situación que es a la vez *estructural* y *coyuntural*. Estructural por su situación mediterránea y su carencia de recursos naturales estratégicos —por ejemplo, no es rica en petróleo como su vecino Azerbaiján—. Coyuntural porque un conjunto de hechos —terremoto, guerra, bloqueo— han profundizado en esta última década los obstáculos que la nación armenia debe superar para afianzar su viabilidad como Estado-Nación.

El movimiento independentista en la República Socialista Soviética de Armenia

La República de Armenia, mediterránea y pobre en términos de recursos, atraviesa desde los años previos a su independencia una gravísima situación económica, como consecuencia de una sucesión de hechos. El primero fue un devastador movimiento sísmico que en 1988 alcanzó los 10 grados en la escala Mercalli y dejó un saldo de 100.000 muertos y 500.000 personas sin vivienda (casi un sexto de la población)¹. También significó el cierre preventivo de la central de Medzamor que proveía el 44% de la energía eléctrica del país².

¹ El gobierno armenio estima que hacia el año 2003 se finalizarán totalmente las obras de reconstrucción de la zona afectada por el terremoto.

² Téngase en cuenta que el suministro de electricidad se limitó a unas pocas horas diarias durante seis años. Recién en 1995 se logró reactivar esta central nuclear —la única en Armenia— con la intervención y el control de la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA).

La segunda catástrofe que Armenia debió afrontar fue el bloqueo a que fue sometida por el inicio del conflicto de Nagorno-Karabagh. Además, a los costos humanos y materiales originados por el propio conflicto, se sumó el arribo de refugiados armenios provenientes de Azerbaiján³.

Considero que no puede entenderse la evolución de la situación política y económica de la Armenia pos-soviética dissociada del problema de Karabagh. En consecuencia, abordo seguidamente la evolución del conflicto, para remarcar su permanente conexión con las decisiones políticas de los sucesivos gobiernos armenios.

La zona de Nagorno-Karabagh —Artasaj como la llaman los armenios— constituye un enclave montañoso de 4400 km², habitado desde siglos por armenios, que pasó, por decisión de Stalin, a depender administrativamente de la República de Azerbaiján, como región autónoma en 1923. Sin embargo, inmediatamente a la soviétización de Armenia, el Presidente del Comité Revolucionario gobernante del Azerbaiján Soviético había declarado oficialmente en la asamblea de los soviets de Azerbaiján del primero de diciembre de 1920, que el «Azerbaiján soviético cede a su hermana Armenia el Alto Karabagh, Zanguezur y Najicheván». Esta declaración fue corroborada en un artículo del mismo Stalin publicado en el Pravda⁴. Carrere D'Encausse también sostiene la unión de Karabagh a Armenia cuando ésta fue soviétizada, afirmando que «en diciembre de 1920, cuando Armenia pierde su independencia, queda implícitamente establecido que sus fronteras englobarán la región del Karabagh, poblada en un 95% por armenios. Sin embargo, el deseo de dar satisfacción a la Turquía de Kemal Ataturk, hace que el gobierno soviético se vuelva atrás de este compromiso y que, en 1923, entregue el Karabagh a Azerbaiján»⁵.

Al momento de iniciarse el conflicto en 1988, su población era de 200.000 personas de las cuales el 85% eran armenios. Diez años después, Karabagh cuenta con 140.000 habitantes⁶. El territorio de Nagorno-Karabagh constituyó una entidad jurídica diferenciada a partir del status de república autónoma que las sucesivas constituciones soviéticas le otorgaban, como una república autónoma dependiente de la República Soviética de Azerbaiján. En 1989 la República Autónoma se declaró independiente, iniciándose entonces una cruenta guerra con los azeríes⁷.

En el marco de esta serie de graves problemas se desarrolló en la República de Armenia el proceso político que condujo a su independencia. El Movimiento Nacional Armenio (MNA) lideró este proceso al plantear sus demandas por medio de manifestaciones pacíficas en 1988, respaldado por el alto grado de homogeneidad étnica del país,

³ Como consecuencia de esta gravísima situación 677.000 armenios emigraron entre 1991 y 1996. HAL-BACH, Uwe, «The Caucasus as a Region of Conflict», *Aussen Politik*, English Edition, Hamburg, 4/97, vol. 48.

⁴ ARTZRUNI, Ashot, *Historia del pueblo armenio*, trad. de Rubén Sirouyan, Buenos Aires, Ed. Ararat, 1965, p. 421.

⁵ CARRÈRE D'ENCAUSSE, Hélène, *El triunfo de las nacionalidades*, Ediciones Rialp, Madrid, p.78.

⁶ REYNOLDS, Maura, «Karabaj hoy», *Semanario Sardarabad*, Buenos Aires, 6 de mayo de 1998, p.4.

⁷ Las repúblicas autónomas de acuerdo a la Constitución Soviética de 1977 —y a diferencia de las repúblicas soberanas— no tenían derecho a la secesión.

cuya población está conformada en un 90% por armenios⁸. Así, grupos como el Comité Karabagh⁹ dotaron al MNA de un carácter orgánico, con el objeto de participar en las elecciones relativamente competitivas impulsadas por la Perestroika. Su primer logro fue obtener el control de la legislatura en octubre de 1990 y Levon Ter Petrossian, un ex-prisionero anticomunista, como presidente de este órgano, impulsó una política cuyo objetivo final era la independencia de la República.

La consulta al pueblo armenio respecto a su apoyo o rechazo a la declaración de la independencia, se realizó mediante un referéndum, llevado a cabo de acuerdo a las disposiciones referentes a la libre determinación de las nacionalidades de la constitución soviética entonces vigentes, el 21 de setiembre de 1991. La alta homogeneidad étnica que caracteriza a Armenia hizo que el 75% de votos afirmativos exigido fuera ampliamente superado, lo que condujo a la inmediata declaración de Independencia por parte del Parlamento.

Casi inmediatamente —en octubre de 1991— en elecciones libre y con la concurrencia de varios candidatos, Ter Petrossian es elegido como primer presidente de la República de Armenia, por el 83% de los votos emitidos. También contó con la simpatía, en general, de la opinión pública occidental y el apoyo del ascendente Yeltsin que lo percibió como un aliado contra el poder comunista enquistado en gran parte de los órganos centrales de la URSS.

Las cuestiones políticas de la República de Armenia (1991-1998)

La conexión entre la vida política de Armenia y el desarrollo de la situación en Karabagh es de tal magnitud, que las posibilidades de realizar avances en la transición democrática y en la implementación de reformas económicas tendentes a una economía de mercado, encuentran grandes limitaciones originadas en el mantenimiento del bloqueo contra Armenia que este conflicto originó, la sangría que significó la lucha armada mantenida hasta el alto al fuego de 1994 y el actual mantenimiento de tropas aún no completamente desmovilizadas.

Tan estrecha es la ligazón entre Armenia y la situación de Karabagh, que las diferencias políticas en torno a la solución pacífica del conflicto, desembocaron en una crisis política hacia fines de 1997, que culminó con la renuncia del gobierno armenio y la convocatoria a nuevas elecciones presidenciales.

⁸ Tal grado de homogeneidad es poco frecuente en las repúblicas pos-soviéticas y esto ha constituido en muchas de ellas un fuente de conflictos interétnicos. Entre las menos homogéneas se encuentran, Moldova, Letonia, Kirguistan, Kazajstan y Tadjikistan.

⁹ El Comité Karabagh se fundó a principios de 1988 para apoyar los reclamos de los armenios de Karabajgh y en abril y mayo de aquel año lideró los movimientos populares que demandaban la autonomía de Armenia en la entonces URSS. Hacia fines de aquel año sus dirigentes, entre quienes estaba el futuro presidente Ter Petrossian, fueron encarcelados.

Sin embargo, cuando el conflicto se inició, el gobierno armenio evitó cuidadosamente aparecer involucrado directamente en la lucha armada en Karabagh, manifestando su respeto por la decisión soberana de sus hermanos armenio-karabaghíes e interpretando a las acciones armadas como el derecho a la legítima defensa.

Pero a la vez, por otro, ofreció ayuda material a sus hermanos¹⁰. Como señalaré más adelante las condiciones políticas imperantes entre 1989 y 1991, aún bajo la URSS, exigían la máxima prudencia al gobierno armenio.

El dilema de Karabagh:

¿la autodeterminación de los pueblos o la integridad territorial de los Estados?

A partir del proceso de reforma política abierto con la Perestroika, y de la misma manera que en otras situaciones históricas propicias, como por ejemplo la primera guerra mundial, la dirigencia armenia alentó la reivindicación del territorio de Nagorno-Karabagh, como parte de un objetivo de reunificación nacional. Para alcanzar esta meta, la población de Karabagh defendió ante el gobierno de Gorbachov la tesis de su vinculación con Armenia, argumentando que sufrían discriminación cultural y abandono económico por parte de Azerbaiján. En este sentido, un petitorio suscrito por 80.000 personas —prácticamente toda la población adulta de la región— fue elevado a Gorbachov. La respuesta emitida un año después del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética fue obviamente negativa¹¹.

Al quedar de manifiesto que la Perestroika no revertiría lo que se percibía como un «error stalinista», la insatisfacción contenida derivó en movilizaciones crecientes. La escalada del conflicto se inició en febrero de 1988 cuando el Soviet de la República Autónoma de Nagorno Karabagh, en ejercicio de su derecho de autodeterminación, pidió ser anexada a Armenia (110 votos a favor de todos los diputados armenios y el boicot de los 30 diputados azeríes en el Soviet de la República Autónoma). Aquella decisión origina los pogroms de habitantes armenios de la ciudad de Soumgait (Azerbaiján) y se convirtió en el punto de partida tanto del éxodo de refugiados armenios y azeríes, como de una progresiva intensificación de la lucha armada.

Paralelamente el poder central soviético, sometido a presiones antagónicas respecto al rumbo general de su política, se mostró igualmente vacilante frente a este conflicto, como ante tantos otros problemas internos. La falta de definiciones de Gorbachov trajo como correlato que tanto Armenia como Azerbaiján incluyeran como propio al territorio de Nagorno Karabagh en sus respectivas declaraciones de soberanía.

El agravamiento de los enfrentamientos armados en la zona y el progresivo avance de las fuerzas conservadoras sobre el gobierno central soviético durante 1990 conflu-

¹⁰ Discurso del presidente Ter Petrossian en el Teatro Colón, *Semanario Sardabarad*, Buenos Aires, 17 de junio de 1992, p. 6.

¹¹ CARRÈRE D'ENCAUSSE, Helene, *Op. cit.*, p. 80.

yeron para determinar las acciones de Moscú, que finalmente toma tres decisiones: el envío de tropas pertenecientes al Ministerio del Interior, la declaración del estado de emergencia y la imposición de un bloqueo a Armenia. De esta forma, a medida que el control efectivo del poder central sobre las repúblicas se deterioraba y las fuerzas irregulares armenias radicalizaban sus acciones, el gobierno crecientemente dominado por los conservadores comenzó a apoyar abiertamente a la República de Azerbaiján, a través de la participación de efectivos del Ministerio del Interior Soviético en acciones conjuntas con tropas azeríes.

La república autónoma declaró su independencia el 2 de setiembre de 1991 y el 1 de diciembre del mismo año su población votó en un plebiscito a favor de su estatuto independiente. Robert Kocharian —el actual presidente armenio— fue electo en aquel momento presidente de Karabagh. Sin embargo, ningún Estado reconoció su calidad de tal. Tampoco lo hizo la República de Armenia, dado que una decisión de este tipo podría haberla involucrado en una guerra abierta con Azerbaiján y posiblemente con Turquía. La simultánea disolución de la URSS hacia fines de diciembre de 1991 borró la frágil estructura de contención del conflicto, el que a partir de aquel momento inició un camino sin retorno hacia una guerra abierta.

El derecho a la integridad territorial de los Estados y el derecho a la autodeterminación de los pueblos constituyen dos de los principios fundamentales del derecho internacional en permanente tensión. Aunque no exista una jerarquía expresa y ambos tienen un status igualitario, la práctica internacional resuelve generalmente privilegiando al primero sobre el segundo. Como sostenía Bull el orden internacional vigente es un orden interestatal que protege los derechos y obligaciones de los Estados¹².

Sin embargo, dado que la correspondencia entre Estado y Nación constituye más una excepción que una situación predominante, uno de los desafíos centrales del sistema internacional de posguerra fría, consiste en encontrar una forma capaz de compatibilizar a aquellos principios en tensión. A nadie escapa que la existencia de numerosos Estados habitados por distintos pueblos y nacionalidades, —especialmente en las repúblicas pos-soviéticas, donde la homogeneidad armenia es la excepción— conduce a pensar el escenario yugoslavo como su propio y probable anticipado futuro.

La única posibilidad para evitar más sufrimiento pareciera vincularse a alternativas que eviten la consagración de uno de estos derechos con carácter absoluto o excluyente. Esa es la dirección —por cierto compleja y ardua— que parece predominar en las instancias u organismos mediadores en este tipo de conflictos.

Las consecuencias territoriales de la guerra: el «fait accompli»

Desde el inicio la guerra entre las fuerzas irregulares de Karabagh y las tropas pertenecientes a la república de Azerbaiján, se manifestó como una lucha de tipo con-

¹² BULL, Hedley, *The Anarchical Society. A Study Of Order in World Politics*, Columbia University Press, New York, 1977.

vencional, en el sentido que se libró en pos del control territorial —avances y retrocesos— dentro de los límites del enclave en un primer momento y en territorio azerí posteriormente, con el empleo de armamentos no demasiado sofisticados. La guerra de Karabagh aunque no fue mediática —pocas personas conocen su existencia— ni posmoderna —por su escasa sofisticación—, fue prolongada y cruenta. Durante su trascurso cada parte buscó como objetivo alcanzar los máximos éxitos militares que le permitan negociar desde una posición de fuerza. El armamento utilizado por ambos contendientes fue mayoritariamente tomado —al menos en un primer momento— de los arsenales ubicados en la zona que pertenecían a la ex-URSS. Esto favoreció cuantitativamente a Azerbaiján, república que además de contar con armamento convencional poseía aviones cazabombarderos SU 25 y misiles Grad y helicópteros de combate Mig 24¹³.

Sin embargo, como advierten Baldwin y Knorr¹⁴, el poder potencial no siempre coincide con el poder real o aplicado. La superioridad recursiva azerí no se tradujo en resultados concretos, frente a la estrategia empleada por los armenios-karabaghíes, quienes por su actitud de compromiso total y utilizando tácticas guerrilleras, obtuvieron los mayores logros militares¹⁵. También, contaron con unidades militares enviadas por el gobierno armenio¹⁶. En el período 1992-1994, expulsaron a los azeríes del territorio de Karabagh, avanzaron hasta Lachin¹⁷ —ciudad considerada vital para quebrar el bloqueo al que estaban sometidos y lograron la apertura de un corredor terrestre con Armenia.

Al momento de establecerse el alto al fuego en 1994, Azerbaiján poseía un veinte por ciento de su territorio bajo control armenio-karabaghí y alrededor de un millón de refugiados, muchos de los cuales aún viven miserablemente en campamentos y en edificios públicos.

En parte, las razones que explican el avance de los combatientes armenio-karabaghíes se relacionan con la propia situación política del Azerbaiján pos-soviético, que se ha caracterizado por un alto grado de inestabilidad y conflicto entre distintas facciones internas. Entre 1992-1995 tres presidentes fueron derrocados (Mutalibov, Mamedov, Elcibey). El actual presidente, Gedjar Aliev, ha sufrido dos intentos golpistas —el último en marzo de 1995— aunque desde entonces su poder parece haberse consolidado¹⁸.

¹³ ZUBELZU, Graciela, «Un ejemplo de la persistencia de fuerzas desintegrativas en el sistema internacional: el conflicto del Nagorno-Karabagh», *Cuaderno de Docencia* n.º. 19, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario (CERIR), Rosario, noviembre de 1992.

¹⁴ KNORR, Klaus, *El poder de las naciones*, Editorial Belgrano, Buenos Aires, 1981. BALDWIN, David, «Power and World Politics: new trends versus old tendencias», *World Politics*, vol. 31, n.º. 2, January 1979.

¹⁵ El propio presidente Aliev, reconoció que muchos soldados azeríes abandonaban la lucha y se unían a los refugiados que huían de los poblados conquistados por los armenios-karabaghíes. Información tomada de KECHICHIAN, Joseph; KARASIK, Theodore, «The Crisis in Azerbaijan», *Middle East Policy*, Volume IV, 1995, Numbers 1&2., p. 62 El problema de la desertión también es reconocido por el Primer Ministro azerí, Suret Gueseynov. LLOYD, John, «Azeri town set to fall to Armenia», *Financial Times*, London, 5 July 1993, p. 2.

¹⁶ CORNELL, Svante E., «The Unruly Caucasus», *Current History*, Philadelphia, October 1997, pp. 341.

¹⁷ El 8 de mayo de 1992 los combatientes karabaghíes tomaron Lachin con lo que inmediatamente se abrió el primer corredor a través de 7 km por el cual se inició el transporte de heridos, medicamentos, víveres y se supone que también armamento.

¹⁸ Por razones de extensión no se profundiza la situación interna de Azerbaiján. Para ello puede verse el artículo de KECHICHIAN, Joseph; KARASIK, Theodore, *Op. cit.*

Además, la irrupción del conflicto de Chechenia en la frontera norte de Azerbaiján, ha originado un bloqueo por parte de Rusia para impedir la entrada de armas y voluntarios, con lo que se introduce otro elemento conflictivo.

Sin duda, la táctica armenio-karabaghí del *fait accompli*, los ha llevado a negociar desde una posición ventajosa. Con el control de todo el territorio de Karabagh y el 20% del territorio azerí, han logrado que los representantes de la república autoproclamada, además de avanzar en la reconstrucción de Karabagh y en su vinculación física con Armenia, se sienten en la mesa de negociaciones del Grupo Minsk (1995). Este está integrado por once países de la actual Organización de Seguridad y Cooperación Europea (OSCE) y es co-presidido por Francia, Rusia y los EEUU¹⁹.

Aunque la consolidación del actual status quo pueda resultar incluso deseable del lado armenio, la situación política generada por los intereses de los diversos actores involucrados directa e indirectamente en el conflicto, puede percibirse como altamente volátil.

*Iniciativas gubernamentales y de organizaciones regionales en búsqueda de una solución. El alto al fuego: ni paz ni guerra en Karabagh*²⁰

Diversos intentos, simultáneos y sucesivos, se han realizado desde el inicio mismo del conflicto, con el propósito de ponerle fin. Después del fracasado golpe de agosto de 1991 que apuntó desplazar a Gorbachov y cuando la disolución de la URSS era inminente, surgió la propuesta de mediación conjunta por parte del Presidente de Rusia, Boris Yeltsin, y del de Kazajstán, Nursultan Nazarbaev, en setiembre de 1991. Esta iniciativa que preveía el inicio de negociaciones cuatripartitas, sólo logró un alto al fuego precario y breve.

Por otra parte, la República Islámica de Irán, formuló una propuesta alternativa a principios de 1992, basándose en sus lazos musulmanes con Azerbaiján y en su buena relación con Armenia, fundada en su no adhesión al bloqueo. Su iniciativa, que seguía un esquema similar a la anterior —levantamiento del bloqueo, alto al fuego, intercambio de rehenes, inicio de negociaciones— fracasó por la negativa de Karabagh a participar de las negociaciones sólo en carácter de observador.

Un proyecto de solución del conflicto radicalmente diferente, proponiendo el intercambio de territorios surgió en 1992. Armenia cedería a Azerbaiján una parte de su territorio montañoso y poco poblado (por ejemplo toda la zona al sur de Vorotan) para modificar la situación de enclave de Najicheván²¹, permitiendo así la conexión vial y

¹⁹ Además de los tres países mencionados el Grupo Minsk está integrado por Turquía, Alemania, República Checa, Eslovaquia, Belarús e Italia.

²⁰ Esta famosa expresión acuñada por Raymond Aron para describir al rasgo identitario de las relaciones internacionales contemporáneas, es retomado para caracterizar la situación en Karabagh por Jean Gueyras en su artículo «Le Caucase a la recherche de compromis», *Le Monde Diplomatique*, Janvier 1996, pp. 4-5.

²¹ Najicheván es una república autónoma perteneciente a Azerbaiján, enclavada entre Armenia, Turquía e Irán.

ferroviaria entre Turquía y Azerbaijón. En contrapartida, este último cedería el Karabagh y un corredor que lo vinculara a Armenia²². Otra proyecto, atribuido a Paul Gobel, ex-consejero de James Baker para cuestiones interétnicas, consistía en intercambiar Karabaj por Najicheván e incluso una solución más amplia, pidiendo a Turquía que reconociera el ataque contra los armenios de 1915 como genocidio²³.

Ante la intensificación de los combates, finalmente el presidente Yeltsin inició una mediación, presionó a las partes y logró un alto al fuego que se mantiene desde mayo de 1994, con la presencia de fuerzas rusas²⁴. Simultánea y conjuntamente la entonces Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea (CSCE), a través del Grupo Minsk, se fue convirtiendo en la organización regional de mayor protagonismo en sus intentos por arbitrar una salida pacífica. Para unificar ambos esfuerzos y potenciar la gestión mediadora, se incorporó a Rusia como copresidenta del Grupo Minsk, encargado de conducir las negociaciones. Karabagh ha sido reconocida como una de las partes del conflicto y como tal participa, junto con representantes de los gobiernos de Azerbaijón y Armenia.

El Grupo Minsk propone una fórmula de compromiso, una especie de semi-soberanía, que será próxima a la independencia, con la condición que esta solución sea garantizada efectivamente por la comunidad internacional. El status quo actual parece no disgustarles a los dirigentes de Karabagh que esperan que con el tiempo la república autoproclamada, devenga un hecho irreversible.

En la Cumbre de la OSCE de diciembre de 1996 en Lisboa, Azerbaijón se comprometió a hacer concesiones mayores sobre las cuestiones del status y de la seguridad de Karabagh, si los países miembros aceptaban el requisito de la integridad territorial de Azerbaijan como base de las negociaciones. Armenia vetó esta propuesta.

En el marco de estas negociaciones, las posiciones de cada una de las partes pueden resumirse de la siguiente manera. El gobierno armenio aceptaría desocupar los territorios ocupados alrededor de Karabagh, con excepción del corredor de Lachin, que une Armenia y Karabagh, y con la condición expresa de contar con garantías totales de la comunidad internacional para con los habitantes del enclave. El nuevo gobierno armenio parece sostener y respaldar la postura de *los dirigentes de Karabagh*. Estos pretenden preservar, fundándose en razones de seguridad, ciertas posiciones estratégicas en los alrededores de Karabagh, como Lachin y Kelbadjar que constituye un segundo corredor de unión con Armenia.

El gobierno de Azerbaijón, basándose en el derecho a la integridad territorial de los estados, sostiene que esta región —como el resto de los territorios ocupados— es parte integrante de Azerbaijan²⁵ y en consecuencia debe ser restituida. El presidente

²² Iniciativa mencionada en «Les ambijions de L'Azerbaijan», *Politique Internationale*, Paris, p. 362 y tomada de ADLER, Alexandre, «Karabakh: aider la Turquie, aiser l' Armenie», *Rebonds, Liberation*, 16 mars 1992.

²³ *Semanario Armenia*, Buenos Aires, 25 de junio de 1997, p.1.

²⁴ Se estima que la guerra dejó un saldo de 20.000 muertos entre 1988-1994, además del números de heridos y refugiados mencionados.

²⁵ La restitución a Azerbaijón de los territorios ocupados es exigida en las resoluciones 822, 853, 874 y 882/94 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Aliiev sostuvo en 1995 que podría acordar con los armenios de Karabagh una muy amplia autonomía, «que puede ser única en el mundo por su generosidad» y garantizar un lazo normal con su madre patria a través del corredor de Lachin, que sería puesto bajo el control de fuerzas internacionales de paz²⁶.

Los reformas centrales del sistema económico y político armenio.

Pese a la atención central que el gobierno le otorgó al conflicto de Karabagh, no descuidó la instrumentación de los cambios necesarios para alejarse del modelo soviético. Las reformas económicas que implementó se han focalizado tempranamente en la privatización de la tierra. Sobre la base de los antiguos koljoses y sovjoses, se crearon alrededor de 300.000 chacras privadas, a las que actualmente pertenece el 90% de las tierras armenias. Esto contribuyó significativamente a atenuar las privaciones alimenticias originadas en el bloqueo impuesto a Armenia²⁷.

Resulta interesante destacar que aunque el derecho a la propiedad privada está reconocida por el artículo 8 de la Constitución de 1996, el derecho a la propiedad de la tierra está prohibido a los extranjeros. Una vez más, esta limitación debe ser entendida en el contexto particular y regional, caracterizado por una situación conflictiva.

A partir de 1994, el gobierno se concentró en la privatización en las áreas de comercio y servicio y hacia 1997 entre el 70% de la industria de Armenia había dejado de pertenecer al Estado (64% en manos privadas y 6% pertenecientes a cooperativas). Según estimaciones del Banco Europeo de Reconstrucción y Fomento (BERF) cuando culmine el programa de privatizaciones 1998-1999, el porcentaje del sector privado del PBI será del 75%. En otros aspectos cabe señalar que la moneda nacional —el dram— es plenamente convertible, el régimen de inversión extranjera es liberal y no existen restricciones al retorno de los beneficios. Su sistema de comercio exterior es uno de los más liberales de la CEI, en consecuencia es probable que Armenia sea una de las primeros países en acceder a la Organización Mundial del Comercio. Las áreas más débiles en el proceso de transformación se vinculan a la fragilidad de las instituciones financieras y a la parálisis que afecta a la mayor parte del sector industrial.

Previsiblemente, los costos sociales de años de guerra, bloqueo y reformas económicas son altos. Alrededor del 28% de las familias son consideradas pobres o muy pobres²⁸ y existe un alto nivel de desempleo que se convirtió en la causa principal de la emigración del veinte por ciento de la población. El gobierno ha tomado diversas medidas para proteger a los sectores más vulnerables, especialmente a pensionados y niños

²⁶ GUEYRAS, Jean, *Op. cit.*

²⁷ Conferencia pronunciada por el Embajador de Armenia en Argentina, Dr. Vahán Ter Ghevondian en el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), Buenos Aires, 3 de diciembre de 1997.

²⁸ Los datos que a continuación se mencionan, salvo que se los mencione específicamente, han sido tomados de *Transition report 1997. Economic transition in eastern Europe and the former Soviet Union*, European Bank for Reconstruction and Development, London, 1997.

menores de 6 años. La reducción de la mortalidad infantil, del 24,8% en 1985 al 14,2% una década después, constituye un hecho auspicioso, aunque aún sus niveles sean altos²⁹.

Cabe señalar que en el período 1991-1993 el producto bruto interno de Armenia se redujo anualmente en un 25%. Desde 1994, año en que se pacta el alto al fuego en Nagorno-Karabagh, el crecimiento anual es del 6%, pese a que los montos de inversiones extranjeras aún no son muy importantes.

En el plano político, Armenia ha dado, no sin dificultades y retrocesos, pasos crecientes hacia la consolidación de un orden jurídico-institucional democrático. En julio de 1995 se realizó un referéndum para convalidar una nueva constitución. La misma, que es adoptada por el 68% de las sufragios, establece un régimen presidencial fuerte, por el cual el presidente tiene derecho —con ciertas limitaciones— a disolver a la Asamblea Nacional³⁰. Según el artículo 50, el mandato presidencial dura cinco años y una misma persona sólo puede ser elegida dos veces sucesivas para el cargo de presidente de la república³¹. En las elecciones presidenciales de setiembre de 1996, Ter Petrossian es reelecto, aunque en comicios cuestionados³². El sufragio no es obligatorio.

La Asamblea Nacional, investida del Poder Legislativo, es unicameral dado que Armenia se define como un país unitario. Se compone de 131 diputados y se renueva en su totalidad en el mes de junio del cuarto año posterior a su elección. Esta facultada para ejercer votos de confianza y de censura, en este caso con la aprobación de la mayoría absoluta del total de diputados.

El actual presidente de la Asamblea, manifestó que la Constitución vigente debe ser sometida a importantes reformas³³. Entre ellas señaló la ampliación de los poderes y atribuciones del Parlamento, para que se constituya en un contrapeso del Poder Ejecutivo³⁴.

Cabe remarcar que la Constitución armenia establece la nacionalidad única, adoptando tácitamente el criterio del *jus sanguinis* (art. 14). Sin embargo, este tema es una cuestión polémica que divide opiniones. La doble nacionalidad de todos los miembros de la diáspora les permitiría participar directamente de la vida política armenia. Esto

²⁹ Numero anual de muertes infantiles menores de un año por cada 1000 nacidos vivos. «Childeren at risk», *Regional Monitoring Report* n°. 4, UNICEF, 1997.

³⁰ Constitución de la República de Armenia, Artículo 55, inc. 3 (Capítulo 3 del Presidente de la República) y artículo 63 (Capítulo 4 de la Asamblea Nacional). Traducción de Vartán Matiossian. La Asamblea Nacional no puede ser disuelta durante el primer año de su mandato, ni en caso de ley marcial o cuando se discute la destitución del Presidente de la Nación.

³¹ Este es elegido por doble vuelta si ninguno de los candidatos obtiene la mayoría absoluta de los votos (el 50% más 1) en la primera ronda.

³² WILLIAMS, Daniel, «In Armenia, the Disappointment of Freedom», *Washington Post*, March 4, 1998, p. A16.

³³ El artículo 111 establece la forma de reformarla. La Asamblea Nacional con la mayoría absoluta del total de diputados, presenta el proyecto al Presidente quien puede devolverlo vetado total o parcialmente, dentro de los 21 días. En este caso, la Asamblea puede insistir en el proyecto con el voto afirmativo de los dos tercios del total de diputados.

³⁴ Semanario *Armenia*, Buenos Aires, 20 de mayo de 1998, p.1.

implicaría la acentuación de la influencia diaspórica, y posiblemente la de los partidos políticos que a ella se vinculan. Una vez más la recurrente interacción entre lo interno y lo externo cobra relevancia.

La defensa de la nacionalidad única se justificaba en las palabras del entonces presidente Ter Petrossian, en la necesidad de contar con la conformación de un verdadero ejército nacional. Las posibilidades de desertiones o de invocar la pertenencia a una segunda nacionalidad, podía evitar el reclutamiento de los cuadros. El actual gobierno sostiene otra postura e incluye entre los puntos a modificar en una futura reforma constitucional la inclusión de la doble nacionalidad.

Históricamente, tres partidos políticos se han destacado en la vida política de Armenia. Ellos son el Partido Social-Demócrata Henschakian, la Federación Revolucionaria Armenia³⁵ y el Partido Demócrata Liberal (O.D.L.A.)³⁶. En los tres casos cuyos orígenes se remontan a fines del siglo XIX, debieron suspender sus actividades cuando el Ejército Rojo obtuvo el control del Cáucaso y puso fin a la breve independencia de la República de Armenia (1918-1920). Sin embargo, sus actividades continuaron en la diáspora y actualmente participan activamente en la vida política del país. La FRA, partido dirigente de la República Armenia durante aquel período de vida independiente, es el preponderante en la diáspora y se ha caracterizado por una posición más radical. Algunos la perciben muy negativamente como el sector más extremo y fanático que se auto-sobreestima en relación a los armenios que sufrieron el dominio soviético, que ha presionado a Ter Petrossian por la cuestión de Karabagh, que demoniza a los turcos y reclama territorios a Turquía —evidenciado en la demanda de una Armenia libre y unificada—³⁷.

Al margen de las divergencias políticas internas, considero que el presidente Kocharian actuando como Jefe de Estado, deberá alejarse de posiciones maximalistas, y —respaldado por la fuerza política que le otorga la reciente e indiscutible legalidad y legitimidad de su elección— negociar respecto a Karabagh, pensando en el bienestar y seguridad de los armenios. Ello implica aceptar que la conducción de una negociación sería lleva implícito el propio convencimiento en la necesidad de concesiones mutuas. Resta hacia el futuro observar si la FRA, que apoyó la elección de Kocharian, comenza-

³⁵ La Federación Revolucionaria Armenia fue suspendida provisoriamente en diciembre de 1994. Apenas asumió la presidencia Kocharian el 6 de mayo de 1998 firmó un decreto por el cual se deroga la vigencia del decreto del 28 de diciembre de 1994, que disponía la suspensión provisoria de las actividades de la Federación Revolucionaria Armenia.

³⁶ En estos últimos años se formaron nuevos grupos políticos, tales como la «Unión para la Autodeterminación Nacional», el Partido Republicano, la Unión Demócrata Nacional (desprendimiento del Movimiento Nacional Armenio), el Partido Shamiran, además del Partido Comunista de Armenia.

³⁷ Esta percepción es la que predomina entre otros en HENZE, Paul, *Eurasian Studies*, Ankara, Spring 1996, n.º.1, pp. 46-47. Muchos de los argumentos que este autor emplea para esta caracterización también son utilizados por los propios opositores políticos de la FRA en Armenia. Más allá de la luchas políticas, estos argumentos parecen negar toda posibilidad de cambio, lo que resulta particularmente llamativo dadas las circunstancias actuales tan diferentes al pasado soviético. y la existencia de varios ejemplos de movimientos insurgentes que han abandonado estas vías para participar del proceso de reinstauración democrática.

rá a objetar sus decisiones políticas respecto tanto a Karabagh, como a la política exterior en general³⁸, en caso que un mayor pragmatismo permeara el rol de Jefe de Estado.

*Las elecciones presidenciales de 1998 en Armenia y Azerbaijón:
¿O paz o guerra en Karabagh?*

La estrecha conexión entre el problema de Karabagh y la política interna de Armenia, se manifestó más abiertamente que nunca hacia fines de 1997 en el enfrentamiento entre el entonces presidente Ter Petrossian y su primer ministro Kocharian³⁹, respecto a cómo resolver la cuestión de la república autoproclamada. Los tiempos parecían acelerarse y la urgencia en encontrar una salida definitiva al conflicto se manifestaba en las declaraciones de algunos funcionarios y mediadores.

El corazón de las diferencias, que terminó con la dimisión del presidente armenio en febrero de 1998, radicó en su posición favorable al plan punto por punto auspiciado por el Grupo Minsk. El entonces presidente parecía admitir que Karabagh nunca sería reconocida como un Estado independiente por la comunidad internacional, ni que tampoco se le permitiría su anexión a Armenia. En cambio, sostenía que en el marco de la propuesta del Grupo Minsk podría continuar disfrutando de una soberanía de facto y que su seguridad sería garantizada. Esta propuesta planteaba una primera etapa en la que las tropas armenio-karabaghíes abandonarían los territorios azeríes bajo su control y una segunda en la que se le daban garantías internacionales a Karabagh, respecto al goce de autonomía.

Además, Ter Petrossian entendía que la economía armenia no prosperaría hasta que la guerra fuese resuelta⁴⁰. Su resignación estuvo precedida de una serie de hechos que presionaron fuertemente en esa dirección, tales como el rechazo de aquel plan tanto por el nuevo presidente de la República de Karabagh, Arkadi Ghukassian, como por el entonces Primer Ministro Kocharian y sucesivas manifestaciones opositoras en Ereván⁴¹.

En el comunicado sobre las razones de su renuncia Ter Petrossian manifestó: «sólo creo necesario señalar que, en la crisis de autoridad, invocar la situación de Artsaj (Karabagh) no era más que un pretexto. El problema es mucho más profundo y se rela-

³⁸ Otro punto de diferenciación entre la actual gestión y la anterior se vincula al tema del reconocimiento del genocidio armenio, tema que esta gestión considera como prioritaria en la política exterior. Declaraciones del canciller Oskanian en *Semanario Armenia*, Buenos Aires, 15 de abril de 1998, p.2.

³⁹ Con esta designación realizada en marzo de 1997, el presidente Ter Petrossian trató de resolver la tensa situación interna generada por factores políticos (las denuncias en cuanto a la transparencia de su propia reelección y la suspensión de la FRA) y económicos, debido a las extremas dificultades económicas que sufre la población.

⁴⁰ Diplomáticos occidentales sostienen que el conflicto le insume a Armenia un tercio del ingreso nacional anual. *Russian Today News*, 10 de marzo de 1998 (Reuters).

El 1 de setiembre de 1997 Arkadi Ghukassian, ministro de asuntos externos de la república autoproclamada, fue elegido presidente por el 89,3% de los votos. El 7 de octubre, el presidente rechazó la propuesta del Grupo de Minsk. El primer ministro manifestó su rechazo el 5 de noviembre de 1997. Las manifestaciones tuvieron lugar el 8 de octubre y el 15 de diciembre de 1997.

ción con los fundamentos del Estado y la alternativa entre la paz y la guerra. La vida mostrará que hizo cada uno por Artsaj y quién está vendiéndolo realmente. No ha sucedido nada fuera de lo común; simplemente el partido de la paz y del acuerdo honorable ha sufrido una derrota en Armenia. No hay que caer en complejos; el partido de la paz ha sufrido derrotas en sociedades mucho más desarrolladas que la nuestra, como por ejemplo en Israel. Pero tanto en Israel como en Armenia eso es pasajero, no es más que una retirada temporaria. De cualquier manera, tarde o temprano, la paz allanará su camino»⁴².

Robert Kocharian, electo presidente de Armenia en mayo de 1998 por el 60% de los votos⁴³, nació en Karabagh. Como ya señalé, primero se desempeñó como presidente de la república autoproclamada y después como primer ministro de la República de Armenia hasta su elección como presidente. Como era previsible en función de estos antecedentes, Kocharian hizo de Karabagh un tema central en su campaña presidencial. En alusión a lo que el entendía era la política de su antecesor, sostuvo «que una política de concesiones puede tener ominosas consecuencias creando la impresión entre los mediadores internacionales y ante Azerbaijan que es posible forzar a Armenia a rendirse ejerciendo presiones sobre ella». El actual presidente también manifestó que «partiendo del principio de la solución pacífica del conflicto, debemos lograr el reconocimiento internacional del derecho a la autodeterminación del pueblo karabaghí, garantizando su desarrollo dentro de fronteras seguras y con un vínculo geográfico permanente con Armenia»⁴⁴. En tal sentido, las señales⁴⁵ que indican que Armenia podría reconocer la independencia de Karabagh, constituirían una presión para que Azerbaijón acepte una negociación sin precondiciones, es decir, una negociación que incluya tanto el status de Karabagh como el retiro de las tropas.

Poco después de asumir el gobierno, en abril de 1998, Kocharian mantuvo un primer encuentro con su par azerí en Moscú, en el que ambos se comprometieron a respetar el cese al fuego vigente y a trabajar con los negociadores internacionales. Kocharian manifestó que ambos estaban listos para alcanzar un acuerdo completo pero no especificó detalles⁴⁶.

Por su parte, el gobierno de Azerbaijón tendría dos motivos para acelerar una solución definitiva del conflicto. El más inmediato se vincula con la promesa hecha por

⁴² Comunicado de la renuncia del Presidente Levon Ter Petrossian. *Semanario Sardarabad*, Buenos Aires, miércoles 4 de febrero de 1998, p. 1.

⁴³ Kocharian obtuvo 38,7% y 59,49% en la primera y segunda vuelta respectivamente. Su inmediato competidor Dermichian 30,67 y el 40,51. En la segunda vuelta la concurrencia a las urnas alcanzó el 68%.

⁴⁴ *Semanario Armenia*, Buenos Aires, 6 de mayo de 1998, p. 8.

⁴⁵ En mayo de 1998 por primera vez un alto funcionario armenio —el presidente de la Asamblea Nacional— mencionó esa posibilidad. Avances en esa dirección lo constituyen los protocolos de consulta y cooperación entre los ministerios de relaciones de ambos países. En este documento se deja constancia de la coincidencia política entre las partes en torno a cuestiones de interés común y de la necesidad de coordinar sus pasos en las relaciones internacionales, los firmantes se obligan a consultarse en determinados temas. Entre ellos, cuestiones políticas y jurídicas referidas a las relaciones internacionales, regionales y mutuas, y a la ampliación de las relaciones diplomáticas entre Armenia y Karabaj. *Semanario Armenia*, Buenos Aires, 20 de mayo de 1998, p. 1.

⁴⁶ *Russia Today News*, Wednesday, april 29, 1998.

Aliev respecto a alcanzar un acuerdo de paz con Nagorno-Karabagh previo a las elecciones presidenciales de octubre de 1998, en las que el presidente en ejercicio buscará ser reelecto⁴⁷. Contrariamente, para los funcionarios armenios el gobierno azerí se abstendrá de tomar cualquier decisión sobre Karabagh, que pueda ser presentada por sus opositores como una política de concesiones. Obviamente, interpretaciones en este sentido dependen de la marcha de las negociaciones. Si Aliev contara con que le serían favorables, procuraría acelerarlas con miras a las elecciones, si estas evolucionaran de forma más bien adversas, postergará cualquier definición sobre la cuestión.

Otro elemento, y de mayor peso, parece aunar los esfuerzos azeríes con los de terceros actores, para acelerar una solución sobre Karabagh. El Mar Caspio, cuyas reservas petroleras estimadas en 250 millones de barriles —lo que equivale a las de Alaska y el Mar del Norte sumadas—, se ha convertido en el nuevo Kuwait. Gran parte de éstas se encuentran cercanas a la costa azerí y en su subsuelo, lo que le ha permitido al gobierno de Aliev suscribir contratos con compañías extranjeras por valor de 30 billones de dólares⁴⁸. La puja entre los distintos actores regionales respecto a cuáles serán los países beneficiados por los trazados definitivos de los oleoductos proyectados, aumentará la tensión en toda el área.

A la luz de estas nuevas realidades y presionada por los intereses de las compañías petroleras norteamericanas, la política de Washington hacia la zona podría comenzar a modificarse. Téngase en cuenta que en 1998, El Comité de Relaciones Exteriores del Senado Norteamericano aprobó el Acta Estratégica del Camino de la Seda, que extendería a ocho repúblicas del Cáucaso y del Asia Central, los mismos beneficios económicos y políticos que EEUU otorga a Rusia, Ucrania y Europa Central. Ello significaría anular la prohibición que pesa sobre la ayuda económica a Azerbaiján, al ser uno de los ocho países incluidos en la potencial acta⁴⁹.

Aunque finalmente, el lobby armenio logró impedir su sanción en el Congreso norteamericano, la modificación de una política vital para Armenia, podría ser sólo una cuestión de tiempo. Mientras tanto, como indicara el reconocido diplomático y Presidente del Chicago Council of Foreign Relations, John Rielly «la política norteamericana hacia Armenia y Azerbaiján la define la mujer de un senador norteamericano»⁵⁰.

⁴⁷ En julio de 1997 varios líderes opositores manifestaron su intención de boicotear las elecciones presidenciales de octubre. En tanto, Gerald Stoudmann, director de la Oficina para las Instituciones Democráticas y los Derechos Humanos de la OSCE los convocó a que inscriban sus nominaciones ante el Comité Central Electoral, para expide el proceso democrático, afirmando que la nueva ley electoral habían incorporado algunas de sus sugerencias.

En julio de 1997 varios líderes opositores manifestaron su intención de boicotear las elecciones presidenciales de octubre. El gobierno azerí controla los medios de comunicación y el opositor ex-presidente Elcibey tiene prohibido el acceso a los mismos. GALL, Carlotta, «Azeris: Challenge to iron ruler», *Financial Times*, february 3 1998.

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ WINTER, Sonia, *Caucases: Debate In U.S. On Armenia, Azerbaija, Nagorno-Karabakh Meets With Mixed Response*, Radio Free Europe/Radio Liberty, Washington, 26 June 1998.

⁵⁰ RIELLY, John, *The American Foreign Policy*, Conferencia pronunciada en el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), Buenos Aires, 17 de junio de 1998.

Los pilares de la inserción internacional: diáspora y estados

Fuertemente condicionada por una delicada situación interna y por un entorno subregional desfavorable, Armenia procura atenuar su vulnerabilidad, a través de su inserción en la CEI, sus relaciones con Rusia y sus vínculos con los países donde la diáspora es influyente.

La supervivencia de Armenia como Estado-nación, pese a su alto grado de vulnerabilidad, no podría entenderse en gran parte sino fuera por el apoyo clave de la colectividad armenia que vive fuera del país. Esta diáspora activa, movilizadora y económica y numéricamente importante⁵¹, está asentada principalmente en países como Estados Unidos⁵², Francia y en menor medida Inglaterra, Canadá, Australia y Argentina. Sin duda, este constituye el primer pilar sobre el que se sustenta la inserción internacional de Armenia, apoyo que le brinda sostén económico, defensa de sus reivindicaciones ante terceros Estados y recursos humanos valiosos para integrar los cuadros dirigentes gubernamentales.⁵³

Cabe señalar que, por ejemplo, Armenia recibió de la diáspora 350 millones de dólares en 1997, unos 100 más que en 1996⁵⁴. Aquel mismo año la ayuda norteamericana se ubicó en los 170 millones de dólares⁵⁵.

La diáspora a través de Fondos y Fundaciones⁵⁶, organiza y financia obras de infraestructura tales como la construcción de los 60 km de ruta que une Goris y Stepaneker (capital de Karabagh), la red de suministro de agua y una serie de escuelas y viviendas en dicha república. Estos fondos se destinan principalmente a Karabagh, porque aunque Armenia necesita ayuda económica, recibe fondos de organismos como el FMI y el Banco Mundial.

También actúa como lobby político en los países donde se asienta, y obtiene por medio de su accionar e influencia —principalmente ante los parlamentos— decisiones trascendentes en apoyo de Armenia, en temas como el reconocimiento del Genocidio Armenio de 1915 en manos de Turquía⁵⁷.

⁵¹ Se estima entre 5 y 7 millones, aproximadamente el doble de la población del país.

⁵² En los EEUU la comunidad armenia cuenta con un millón de miembros y constituye la más importante concentración de armenios fuera del territorio nacional.

⁵³ Muchos de los altos funcionarios de los gobiernos de Ter Petrossian y Kocharian son miembros de la diáspora y nacionales de otros Estados. En esos casos han renunciado a su nacionalidad y adoptado la armenia, dado que la Constitución vigente no permite la doble nacionalidad.

⁵⁴ Kirkorian destinó 100 millones de dólares a través de la Fundación Lincy para créditos al desarrollo empresarial de Armenia, fondo que serán distribuidos a través de un banco internacional y administrado por el Senador Bob Doyle. *Semanario Sardarab*, Buenos Aires, 24 de setiembre de 1997.

⁵⁵ WILLIAMS, Selina, *Financial Times*, may 19 1998.

⁵⁶ Cabe señalar la notable organización por la que la colectividad de cada país o fundación se hace cargo de una obra hasta concluirarla totalmente según se planificó, a veces al cabo de varios años. También es interesante destacar la costumbre armenia de donar dinero con estos destinos ante distintos acontecimientos familiares, como aniversarios de bodas, fallecimientos, etc.

⁵⁷ Los parlamentos de Argentina, Uruguay, Canadá y Rusia han reconocido el genocidio armenio. También el parlamento griego y el Senado belga, la Asamblea Nacional de Francia y el Parlamento Europeo (1987).

En el caso de los Estados Unidos, uno de los principales apoyos occidentales del gobierno armenio, la poderosa colectividad ha logrado la aprobación de la Sección 907 del Acta de Apoyo a la Libertad de 1992. Esta prohíbe la ayuda económica a Azerbaijan hasta que este país no levante el bloqueo contra Armenia y a su vez otorga fondos anualmente por 87 millones de dólares, lo cual la ubica como tercera receptora de ayuda per cápita después de Israel y Bosnia. A ello deben sumarse 12,5 millones de dólares de ayuda directa que por primera vez se otorga a Karabagh⁵⁸. Sin embargo, esta posición podría comenzar a modificarse, principalmente en razón de intereses petroleros, que a su vez comienzan a operar como lobistas en el Congreso norteamericano.

Otro de los pilares de la inserción regional de Armenia, es su relación con la Federación de Rusia y la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Respecto a ésta, desde su adhesión formal, el gobierno armenio ha mostrado un firme apoyo a las iniciativas rusas tendientes a consolidar a la CEI. En tal dirección, ha suscripto el Tratado de Seguridad Colectiva (mayo de 1992), el Acuerdo de Unión Económica (setiembre de 1993) y el Tratado de Defensa Común de las fronteras de la CEI (mayo de 1995)⁵⁹. Las relaciones con Rusia constituyen entonces el otro pilar que la política exterior armenia privilegia ante un entorno regional hostil y por lo tanto también a nivel bilateral, ha establecido estrechas relaciones con Moscú. Ello incluye un tratado para el mantenimiento de dos bases rusas en sus territorio por 25 años. Un nuevo tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua ruso-armenio firmado en agosto de 1997, reitera que la defensa de las fronteras de Armenia con países que no integran la CEI se ejercerá conjuntamente, de acuerdo con los intereses de su seguridad y los de la CEI⁶⁰.

En el aspecto económico, el Tratado dispone la asistencia para la creciente integración económica entre los dos países, creando las condiciones para la construcción de un espacio económico en el marco de las obligaciones emergentes de los tratados y acuerdos bilaterales y multilaterales firmados en el ámbito de la CEI. La Declaración Conjunta Ruso-Armenia confirma las coincidencias de ambos estados en cuestiones internacionales claves y su voluntad de continuar cooperando estrechamente en el área de política exterior⁶¹. Sin embargo, el apoyo y el entendimiento ruso en una serie de cuestiones, reconoce un límite. Rusia no aceptará el quiebre del derecho a la integridad territorial de los Estados, teniendo en cuenta su propia composición multiétnica y el abierto desafío que presenta el movimiento independentista en Chechenia.

Algunos Jefes de Estado a título personal como Bush y Mitterand y el entonces presidente argentino Raúl Alfonsín en setiembre de 1987.

Semanario Sardarabad, Buenos Aires, 5 de noviembre de 1997, p. 2.

⁵⁹ Cabe recordar que no todos los Estados adhieren a la totalidad de los tratados. En el caso del Tratado de Seguridad Colectiva sus miembros son la Federación de Rusia, Armenia, Kazajstán, Turkmenistán, Uzbekistán y Tadjikistán. Posteriormente adhieren Belarus, Azerbaijón y Georgia (febrero de 1995). En el caso del Tratado de Unión Económica han adherido: la Federación de Rusia, Armenia, Belarus, Kazajstán, Tayikistán, Uzbekistán y Azerbaijón. Las repúblicas que suscribieron el Tratado de Defensa Común de las fronteras de la CEI, son: Federación de Rusia, Armenia, Belarus, Georgia, Kazajstán, Kirguistán y Uzbekistán. (Cumbre de Minsk, Belarus, 26 de mayo de 1995).

⁶⁰ Tiene una duración de 25 años, con prórroga automática por 10 años.

⁶¹ *Semanario Armenia*, Buenos Aires, 10 de setiembre de 1997.

Si bien las relaciones con cada uno de los pilares mencionados son complejas y están sujetas a permanentes presiones y ajustes, los apoyos que éstos le han brindado han sido sólidos e imprescindibles. En cambio, los vínculos de Armenia con otros actores regionales han sufrido vaivenes, quiebres y mutaciones profundas, propias de la cambiante situación en la región. En el caso de Georgia, su propia situación de guerra civil entre 1993-1994 impidió el aprovechamiento de las comunicaciones a través de su territorio. Más aún, la situación de enfrentamientos permanentes en Georgia, provocaba el frecuente ataque al gasoducto en el tramo georgiano, que debía aprovisionar a Armenia, agravando una situación per se, de dificultades extremas. La estabilización de la situación interna de Georgia y la consolidación del diálogo con sus autoridades, permitió las comunicaciones terrestres a través de su territorio y significó el acceso al mar Negro a través de los puertos de Poti y Batum.

Los estrechos vínculos entre el shiita Irán y la cristiana Armenia, suelen resultar sorprendentes para quienes comparten las líneas generales del enfoque de Huntington en su tan famoso como controvertido «choque de civilizaciones»⁶². Más aún, si se toma en cuenta que los azerís son mayoritariamente musulmanes shiitas. Sin embargo, Irán ha sido durante varios años el único acceso terrestre que le permitía a Armenia quebrar el bloqueo impuesto por Azerbaiján y Turquía. Esta situación ha originado un activo comercio bilateral. En 1997 Armenia conectó su sistema de energía eléctrica al de Irán y Turkmenistán, lo que le permitiría vender energía sobrante al alcanzarse el autoabastecimiento.

Las relaciones entre Armenia y Turquía constituye una cuestión altamente sensible para ambas partes. De hecho aún no han establecido relaciones diplomáticas, porque Turquía exige como precondition la desocupación de los territorios azerís ocupados con motivo de la disputa por Karabagh⁶³. Aún así han aumentado el número de encuentros entre representantes de los dos países en foros multilaterales y las visitas recíprocas; así como también se han abierto las comunicaciones aéreas entre Ereván y Estambul y se desarrolla el intercambio comercial indirecto vía Georgia e Irán⁶⁴.

Consideraciones finales

Las perspectivas abiertas a partir de la disolución de la URSS han devenido en siete años de historia reciente, en los que la dirigencia y la diáspora armenia han avanzado en la construcción y consolidación del tan anhelado Estado-Nación. Los progresos realizados no han sido sencillos, y en cierta forma, es sólo explicable por el gran espíritu de entrega y el amor por su patria que caracterizan a los armenios, que esta no haya sucumbido a la confluencia de tantos factores adversos.

⁶² Huntington desarrolló su teoría en «The Clash Of Civilazations» and «If Not The Civilizations, What?», ambos en *Foreign Affairs*, Summer 1993 y November-December, 1993.

⁶³ Los azerís comparten con los turcos su identidad étnica-cultural.

⁶⁴ Las rutas y el ferrocarril —el único que une el Cáucaso con Turquía y por su intermedio con Europa— que conectan a ambos países permanecen cerrados.

La nación armenia —entendida en sentido amplio, es decir incluyendo a la diáspora— trasciende significativamente al Estado-nación y ha sido el actor clave en este proceso. Sin embargo, no debe obviarse que los sacrificios extremos de los años recientes han llevado a que Armenia —que a su vez exhibe una baja tasa de natalidad— cuente hoy con alrededor de 700.000 habitantes menos que en la etapa pre-independencia. Estos emigraron —principalmente a Rusia— en busca de trabajo, forzados por el altísimo nivel de desempleo y contribuyen con el envío de remesas de dinero a solventar las necesidades de sus familias en Armenia.

La ayuda material que la diáspora ofrece, y acciones de apoyo político a Armenia generadas en los países donde se encuentra diseminada, constituye actualmente un aporte vital, pero que debería tender a transformarse en complementario. Por ejemplo, la propia diáspora actualmente cumple un rol preponderantemente asistencialista como donante de fondos y marginal —si se comparan los montos— con relación a la inversión directa en Armenia. En el mediano plazo, Armenia debería generar sus propios recursos que le permitan consolidar una viabilidad acotada por los factores estructurales ya mencionados y que pueda ser potenciada por sus vínculos políticos y económicos

Para ello las negociaciones respecto a la cuestión de Karabagh deben alcanzar una solución que otorgue garantías de estabilidad y seguridad a la zona. El triunfo militar obtenido por los armenio-karabaghíes, no pudo transformarse en una victoria pírrica que debilita permanentemente a Armenia. Considero que la dirigencia política —aún con distintos enfoques— es plenamente consciente de ello. Y tal vez, el ascenso de Kocharian a la presidencia de Armenia, fortalezca la posición negociadora de este país, y hasta resulte favorable en momentos en que las presiones para acelerar la solución del conflicto parecen acentuarse.

Conviene recordar que la declaración de independencia de Karabagh, buscó legalizar una situación de facto, que al no obtener reconocimiento internacional no tiene efectos jurídicos. Sin embargo, el objetivo último de ambas dirigencias sería la unión con Armenia, meta ya mencionada en el petitorio presentado a Gorbachov en 1987. La demanda que ambas partes plantean respecto a garantías para el mantenimiento del corredor de Lachin —que constituye el cordón umbilical las une— refleja y simboliza la actual unión de hecho entre la república autoproclamada y la Madre Patria.

Numerosos analistas y diplomáticos perciben que la riqueza e influencia que el petróleo le brinda a Azerbaijan, pueden revertir el resultado obtenido por los armenio-karabaghíes en el campo de batalla. Esto no necesariamente significaría una vuelta a los enfrentamientos armados —esta vez con un ejército azerí convenientemente equipado⁶⁵— dado que Azerbaijan contaría con una inmediata condena internacional, en gran parte proveniente de una opinión pública que le sería preponderantemente adversa.

Pero sin duda, los actores gubernamentales y privados involucrados en el negocio petrolero, necesitan estabilizar toda la zona del Cáucaso. Esto incluye las zonas afectadas por el conflicto de Karabagh, aún cuando los oleoductos proyectados no las tran-

⁶⁵ CORNELL, Svante E, *Op. cit.*

siten, debido a la inseguridad que ofrece una situación de paz precaria y el mantenimiento de parte del territorio azerí bajo control armenio. Los fuertes intereses económicos que están en juego, se traducirán en una creciente presión de países como Estados Unidos e Inglaterra y también la propia Rusia, para que Armenia no obtenga —vía la independencia o anexión de Karabagh— el reconocimiento formal de la subversión del precario orden internacional vigente que se basa y privilegia los derechos de los Estados. Si a estas presiones se suma, la conveniencia de la propia Armenia en canalizar todos sus esfuerzos para redefinir y movilizar su estructura económica, la solución podría no estar tan lejana.

De la habilidad política de Kocharian dependerá en gran parte los próximos avances en las negociaciones. Sin duda sería positivo que la FRA, que no es más un partido de oposición, sino integrante del bloque de gobierno, adapte su accionar a la realidad política que contribuyó a crear. Ello, no sólo alentaría la práctica de la alternancia en el poder, elemento esencial en las democracias consolidadas, sino que podría fortalecer la difícil posición de un gobierno que tiene por delante una compleja y crucial gestión.

